

El Correspondiente de París.  
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:  
37 y 39 rue Mauberge  
Paris.

Año IV. ~ Núm. 502.

Paris 28 de Agosto de 1888.

### La situación.

El general no ha marchado todavía, y, por consiguiente, bien debe sernos permitido hablar de él - ya que de él se habla en todos los círculos y de él se trata en todos los periódicos - aprovechando las últimas veinte y cuatro horas que nos quedan de verle en París hasta que se ponga en camino para su excursión por las regiones brumosas de la poética y accidentada Escandinavia.

Y en verdad que lo que está ocurriendo con el general Boulanger, o a propósito del general mejor dicho, pasa todos los límites de lo curioso si en cierto modo no fuera altamente ridículo. Sus adversarios políticos, y sus enemigos personales (si los tiene) son los que, después de haber tratado de hacer el vacío de la indiferencia a su alrededor intentando demostrar por este medio que la existencia política del general había pasado a la historia, ahora, por extraña aberración, por falta de buen sentido o por verdadero azoramiento nacido de la situación creada a partir de la triple elección del día 19, se han convertido en nuevos heraldos de la popularidad boulangista hasta el punto de que, a creerlos a ellos, estamos realmente abocados al mayor de los peligros, ni que los mismos galos, como se acostumbra a decir, estuvieran llamando a las puertas de Roma.

Los unos, por ejemplo, los más pusilánimes, aquellos que ven en el general Boulanger una especie de Anti Cristo dispuesto a lanzarse sobre Francia y sus actuales instituciones apoyado por cien legiones fantásticas y apocalípticas para hacerse dueño del poder y reentrar sobre el país de la República la dictadura anacrónica de los antiguos cesares, esos - decíamos - no comen, ni beben, ni duermen sino con la imagen fatídica del general que no

no se uneve un solo momento de su lado. De esos tipos - por más que pareciera exagerado - existen no pocos en el mismo París y muchísimos en provincias; y para encontrarlos no hay más que registrar cuidadosamente las columnas de los periódicos que son hostiles al general. Ayer mismo, para no ir tan lejos, en tres periódicos distintos leímos la absurda noticia de que Mr. Boulanger había sido visto, pero visto de veras y con los ojos de la convicción (del miedo podríamos decir) en tres puntos diferentes de Francia a una misma hora y en un mismo día, como si efectivamente el general Boulanger, con la ubicuidad electoral conquistada con su triple elección del día 19, hubiese adquirido la ubicuidad corporal necesaria para poder estar - como suponen esos ridículos agentes del miedo - al propio tiempo que en su domicilio de la rue Dumont-D'Urville, viajando de incógnito por la ruta de Nyon o disponiéndose a subir a Luradilla en el tren de Ginebra para regresar sigilosamente a la gran Capital, de donde en realidad no se ha movido. - Esto - no hay que negarlo - es soberanamente ridículo y demuestra que si el fanatismo existe entre las masas más o menos inconscientes que siguen al general Boulanger a quien han elevado, o poco le falta, a la categoría de ídolo, ese mismo fanatismo, pero en sentido diametralmente opuesto, existe también entre los adversarios del ex-ministro de la guerra, en quien muchos ven la personificación de un verdadero arote de Dios, una especie de ídolo político dispuesto a hollarlo todo, mañana que fuera vencedor, con el caso de un caballo.

Pero a parte de esos tipos que acabamos de describir, y cuya existencia positiva nos revelan los hechos todos los días, hay otros, al parecer más inteligentes, pero no menos fanáticos en sus procedimientos vis à vis del general y de la política que representa. Pertenecen a este otro grupo de antiboulangistas enragés toda la fracción republicana oportunista que obedece las inspiraciones de Mr. Ferry, director y gran Maestro de la Orden. Primero, cuando vitaron a Mr. Boulanger dando tumbos por el suelo a consecuencia del desafío con Mr. Floquet y de su derrota en el Ardèche, quisieron adoptar una actitud altisonante y desdenosa llegando hasta el punto de decir que... "los muertos al hoyo", lo cual significaba que, en su concepto, siendo muerto y muy muerto el general Boulanger, no valía la pena de que se le discutiese. Ya hemos visto como se han equivocado los oportunistas en este punto y en qué forma el muerto ha reencitado.

y ahora, ¿qué hacen M.<sup>r</sup>. Ferry, M.<sup>r</sup>. Reinach, M.<sup>r</sup>. Florens y demás colegas de oportunismo? Pues, a poca diferencia lo mismo, aunque en distinta forma, que esos fanáticos antiboulangistas de que hablabamos, hace poco, a quienes el miedo cerebral tiene completamente obsesionados hasta el punto de ver al general Boulanger apareciendo, rígido como una esfinge, por todas partes dispuesto a barrearlo todo a su paso como si fuera el génio de la Devastacion o la vera imagen de la ruina. - No hay más que ver lo que dicen casi al unisono periódicos tan conservadores dentro de la Republica como Le Temps, la République française y la Liberté. Todo, ahora, son proyectos y más proyectos encaminados a impedir que el sufragio universal exprese claramente su voluntad y, sobre todo, que se ponga al lado del general Boulanger. Trátase de proponer a la Cámara la sustitucion del escrutinio de lista por el de distrito, y ya se dice a grandes voces que la cuestion de la validez de las últimas elecciones del Norte, de la Somme y de la Charente-inferior dará lugar a un importante debate en el cual serán energicamente combatidos y condenados los medios de propaganda electoral empleados para hacer triunfar la candidatura del ex-ministro de la guerra; añadiendo, los más optimistas, que, como resultado de ese gran debate, se obtendrá o bien la anulacion del escrutinio o bien la formacion de un expediente informativo destinado a procurar en último término la invalidacion.

Todo esto, en nuestro humilde concepto, es altamente risible, y solo como simple curiosidad <sup>acerca</sup> del estado en que se encuentra la política interior en Francia, lo registramos en nuestra correspondencia. Todo el mundo quiere combatir al general Boulanger, y la verdad es que todo el mundo se confunde en una minima torpera para acrecer su popularidad, que ya estaba casi por los cielos, y aumentar y consolidar su tambaleante prestigio.

La cuestion de Massanah. - La Gaceta nacional de Berlin, revelando un desconocimiento absoluto del asunto - lo cual no deja de ser algo imperdonable en un periódico que pretende pasar plaza de entendido y autorizado -, ha emitido últimamente la opinion "de que el conflicto franco-italiano, producido a propósito de las capitulaciones de Massanah, podría fácilmente resolverse por medio de un arbitraje."

Dando por supuesto que el conflicto existe - lo cual está por probarse todavía, ya que el gobierno francés no ha hecho ninguna reclamacion con el carácter de potencia directamente

Boletín: 30/0 85.80 = Sucesos: 2200 = Panamá: 250 - N. España: 317.50

interesada - y que la idea de arbitraje fuese admitida, la Gaceta nacional de Berlín debió no dar al olvido que aquel únicamente podría ejercerse entre Italia y Turquía, cuya última potencia, como sabe cualquier estudiante de geografía, no ha cesado de reivindicar sus derechos de señorío sobre Massauah.

Por lo demás, los periódicos de Roma anuncian que la nota de Mr. Goblet está redactada en términos que permiten creer que el incidente está por ambas partes disidente, completamente agotado. - Los mismos periódicos opinan, fundados en ello, que el gabinete italiano se abstendrá de replicar, dándose el asunto por suficientemente discutido y por terminado.

La escuadra española. - Según telegrafían de Toulon, la escuadra española al mando del contraalmirante Garranza, arribó ayer a aquella magnífica rada, habiendo sido recibida con grandes muestras de satisfacción por aquellas autoridades marítimas, entre las cuales se encuentra actualmente el almirante Krantz, ministro de marina.

La escuadra se compone de la fragata acorazada Nu mancia, comandante D. Antonio de la Rocha, 640 hombres de tripulación; del Castilla, crucero de primera clase, comandante D. Judalecio Núñez, 350 hombres de tripulación; del Isla de Luzon, crucero de tercera clase, comandante D. Enrique Santalo, 64 hombres de tripulación. - Esta escuadrilla partió de Barcelona el día 20 de junio, tocando sucesivamente en Palermo, Brindisi, Trieste, Venecia y Malta, de cuyo último punto se trasladó a Toulon donde permanecerá unos diez días.

La vacunación anti-colérica. - Un artículo publicado por un distinguido facultativo parisiense que se oculta tras del pseudónimo de D. Hamonic nos hace volver brevemente sobre este mismo asunto.

El doctor Hamonic recuerda la guerra que se hizo al doctor Koch, que pretendía haber encontrado en la epidemia colérica del Cairo el microbio de dicha enfermedad. Después alude a la celebridad momentánea que adquirió en 1885 el facultativo español D. Ferran, con motivo de su pretendido descubrimiento de la vacuna del cólera por medio de los cultivos simples del microbio colérico. "Ahora bien - dice el D. Hamonic: el procedimiento de Gamaleia, que hace refractario al palomo con un cultivo ordinario del cólera, se parece al del D. Ferran como un huevo a otro huevo. No es que quisiera ponerme al lado de Ferran, a quien no conozco; pero lo que sí me importa decir es que, cualquiera que sea la antipatía que un hombre pueda inspirar, no debe ponerse nunca en duda un hecho que él anuncia mientras no quede experimentalmente demostrada su falsedad."

Última hora: (París, 28) Háblase aun de los famosos papeles del emperador Federico. Parece que se han hecho nuevos pasos, también inutilmente, para obtener la devolución de dichos documentos de la emperatriz Victoria. Se ha descubierto que hay algunos q. comprometen a Maximiliano de Austria.